

más no hacerlos y que hay hombres que resultan niños con las niñadas que hacen

Nos referimos a los Sres. Torras y Puntas. El Sr. Torras, que para poder asistir a la sesión se hizo ir a buscar por un automóvil a Vilamajor y al fin ¿para qué? Para ponerse en ridículo él, el hombre que tanto ha zarandeado la cuestión del reparto, el hombre que **PROPUSO LA SUSTICIÓN DE CONSUMOS, que DIÓ SU CONFORMIDAD AL PRESUPUESTO** que ahora combate según le demostró el Sr. Robert en la sesión que comentamos, el hombre que **APROBÓ LAS BASES SUSTITUTIVAS DE CONSUMOS** haciendo en ellas algunas modificaciones que fueron aceptadas, cosa que aún no se le ha dicho y que estamos dispuestos a probar. Este señor no quería aceptar el formar parte de la comisión para la confección del **REPARTO**, él que como le dijo muy bien el Sr. Riera, era el más indicado por haber sido el propulsor y la causa primera de todo este maremagnum en que hoy nos encontramos.

Más le valía no haber hecho el viaje de auto porque no tendrá más remedio que dar la cara o retirarse fracasado a casita.

Y el Sr. Puntas, quien aún que alguna vez se le escurre la pluma porque escribe como habla, después le sabe mal lo escrito y vuelve a las andadas como demostró en esta sesión, haciendo la chiquillada de retirarse del Consistorio, pero quedándose a la puerta como los niños que riñen y se quedan a presenciar el juego.

Esto de levantarse del escaño y quedarse en el local, es de muy niño, señor Puntas; se va poniendo V, al nivel de los bebés. ¿Cree V. que el pueblo no ha visto que al fin y al cabo es V. un don Nadie y nada más?

Si, señor, a V. ya se le tiene solo por un chiquillo mal educado que a menudo hace el raro y nada más.

Vamos, que V. y Torras son tal para cual. Vds. no son ni pueden nada para Granollers.

NYOCH.

## C I N E

Según noticias que han llegado a nuestra redacción, un señor músico que se creyó aludido (él sabrá porqué) en un suelto de nuestro periódico, después de los consiguientes *meca... achis, fo-ta... achis* y *coña... achis*, lenguaje ni limpio ni pulcro pero de uso común de tan cultural sujeto, se atrevió a calificar a los redactores de CLARITO de *fills de pu.....*

¿Qué se propone con esto el CÉLEBRE músico? ¿Adquirir nombradía y llegar a personaje?

Por este camino va resultando su *celebridad* muy triste, su *nombradía* muy sucia y como a *personaje* muy asqueroso.

Si, señor, así es; y si para llegar a personaje de cuerpo entero tiene interés en que le conozcan to-

das estas *recomendables dotes* aún aquellos que no las conocen, no tenemos inconveniente, aunque no músicos, en ponerle en solfa, somos hasta capaces de tomar la batuta y dirigir la zarzuela.

Después no se queje de que el público le tenga por sucio, asqueroso y puerco, él mismo se lo habrá ganado y demostrado.

Conqué, avisado y van dos, a la tercera va la vencida.



¿Es decir D. Armario, que el CLARITO no conoce la vergüenza, la cordura, la racionalidad, etcétera, etcétera?

Muy bien Sr. D. Armario, no creíamos fuera V. tan zumbón; pues esto de cargar las culpas ajenas a los demás, es de mucha zumba. Si no tiene V. más medios de zumbarse, adelante con los faroles que aguardando estamos y para no ser menos queremos también dedicarle nuestro versito:

Un día, lejos de la sacra fuente,  
Una serpiente a Armario le mordió.  
¿Queréis que os diga lo que sucedió?  
Pues que murió al instante la serpiente.



El Sr. D. Armario (al parecer fresco, pero con la procesión por dentro) antojásele una mula de alquiler con manta el autor del Cine.

¿Podría saberse para que quiere su señoría la mula y la manta?

La manta comprendemos que fuera a V. útil para taparse sus desnudeces, pero la mula no trate V. de montarla, que por buen picador que sea, le hará a V. apeaar por las orejas. ¡Vaya si le apeaaré a V.!

Mira que la tal mula no corre, vuela,  
y si montarla intentas dará tal vuelco,  
que quedará deshecho tu gentil cuerpo.  
¡Ay niñito mío! no te metas a arriero.



¿Qué ha pasado en La Unión Liberal?

¿Porqué se ha dado orden de suprimir la bebida económica que hasta hoy se venía sirviendo en aquella casa?

Hacemos estas preguntas porque el otro día al conocido y apreciado obrero D. Amadeo Ventura, presidente de la sociedad coral Amigos de la Unión, al sentarse en las mesas del café de la Unión Liberal y pedir medio café como acostumbra a hacerlo varios obreros, se le contestó que no podían servirle porque la Junta había acordado suprimir tal bebida.

El Sr. Amadeo Ventura, justamente indignado, dijo extrañaba tal determinación de una sociedad que quiere llevar el título de demócrata y liberal, ya que en la que él preside, sin hacer alardes de tanta democracia y tanta liberalidad, se sirven los medios cafés.

¿A que obedece esta orden?

¿Podría saberse Sres. Torras, Garrell hermanos, Bassas, Villá, y sobre todo Sr. Presidente D. Esteban Camillo, a quien creemos que los antes dichos han tomado el pelo?



Hay un señor que fuera de su casa no le conoce casi nadie y grita, patalea y mueve escándolo, a quien se asegura llaman Juan Piguillém, que tiene una tienda de variados artículos en la plaza de la Constitución.

Hemos buscado su nombre entre los industriales de esta villa y no le hemos encontrado en parte alguna, lo que quiere decir que este señor que tanto grita no sabemos a título de que lo hace.

¿Tiene V. tienda? ¿Es V. industrial? ¿Ha pagado nunca contribución?

Si no la ha pagado calle, que si se da a conocer lo denunciarán y si no lo hace nadie lo haremos nosotros.



Hay un caballero que no tiene auto pero que a menudo va en auto, llámase el auto liberal o radical, a quien hace días tiene el CLARITO entre ceje y ceja.

Este señor quiere ser amigo de Tirios y Troyanos porque solo busca la manera de caer bien, hace el amigo a todos para serlo a última hora de quien gane; el no quiere perder nunca.

Por esto CLARITO, que es amigo de situaciones francas y claras, quisiera que este señor fuera sincero y franco de una vez, de lo contrario estamos dispuestos a contarle una historia que tenemos en cartera y será larga, larguísima y una vez empezada no volveremos atrás aún que se interesen en ello todos los Santos de la Corte Celestial. Amén.



Mucho se ha hablado estos días de la baja que como a socio de La Unión Liberal, presentó el Sr. Bosch a cambio de que fuera aceptado como a tal su hijo.

Algunos se han permitido a criticar a los firmantes de la propuesta del hijo de Bosch, pero estos señores a buen seguro que no están enterados de lo que se susurra, o sea de que el señor Torras, para evitar la reunión general que se preparaba y de la que seguramente hubiera salido mal parado, dió al Sr. Bosch uno de 100 pesetas para que diera su baja, prometiéndole a más hacer admitir a su hijo.

He ahí todo el misterio: 100 PESETAS. ¿Van viendo estos criticones el procedimiento?



¡Hay Mario de mis entretelas! ¡Cuanto te intriga el saber quienes son los autores y fautores del «Cine» claritesco!

¿Para qué? ¿Para plantarles cara y darles cuatro bofetones? ¡Tonto! ¿Qué adelantarias con ello? ¿Qué agredidos te agredieran? ¿Qué de tu hermoso físico? No encontrarías mujer que te quisiera y si es que ahora te quiere alguna, al ver deshecha tu hermosura te apartaría de su lado diciéndote: Tú no eres aquel a quien yo conocí. Figúrate: con las narices chatas del golpe, tres chinchones en tu cara, los labios abultados y los ojos fuera de sus órbitas ¡que cara harías!

Déjalo, cree, déjalo; vale más que sigas zumbándote que no por un acto irreflexivo recibas un coscorrón.

NYICH, NYACH, NYOCH, y Compañía S. en C.

Tip. de J. Joseph.—Granollers.